



# FÁBULAS DE ESOPPO

## PEDRO Y EL LOBO



Había una vez, un niño llamado Pedro que pastoreaba un rebaño de ovejas no muy lejos del pueblo. A menudo Pedro se aburría, y entonces se entretenía gritando:

—¡El lobo! ¡El lobo!, aunque no era cierto.

Los aldeanos interrumpían sus labores e iban corriendo a salvar a las ovejas de las fauces del lobo. Pero una vez que llegaban al pastizal, Pedro se echaba a reír. El travieso niño les jugaba la misma broma una y otra vez, hasta que los aldeanos se cansaron de él.

Un día, mientras Pedro pastoreaba las ovejas, un lobo atacó al rebaño. Entonces el niño gritó y gritó:

—El lobo! ¡El lobo!

Pero nadie vino, y el lobo se dio un banquete con las ovejas.

Nadie le creerá a un mentiroso aunque diga la Verdad.